

Pájaros Interiores (Parte I): Primeras consideraciones sobre la visión orteguiana respecto a la crítica literaria

Interior Birds (Part I): First considerations about Ortega's view on literary criticism

EDUARDO CESAR MAIA

Recibido: 8-Julio-2014 | Aceptado: 16-October-2014 | Publicado: 19-Diciembre-2014

© El autor(es) 2014. | Trabajo en acceso abierto disponible en (✉) www.disputatio.eu bajo una licencia *Creative Commons*.

La copia, distribución y comunicación pública de este trabajo será conforme la nota de copyright. Consultas a (✉) boletin@disputatio.eu

En esta serie de artículos, pretendo presentar y comentar el desarrollo de las ideas del filósofo español José Ortega y Gasset respecto a la crítica literaria, comprendida como actividad intelectual de particular interés filosófico. La importancia que la literatura asume en el pensamiento y en el estilo orteguiano es tema ya exhaustivamente debatido; el estudio de su labor como crítico literario y sus concepciones sobre la crítica tampoco es tema novedoso; así que mi propuesta no es simplemente la de repetir los caminos de trabajos ya muy bien realizados, sino presentar, a partir de una lectura crítica de las obras de Ortega, una visión particular respecto al desarrollo – en diferentes momentos de su trayectoria intelectual – de sus concepciones sobre la actividad del crítico, con la intención de discutir la actualidad y pertinencia de las ideas del filósofo para el debate literario contemporáneo.

Crítica literaria · Ortega y Gasset · Literatura · Filosofía · Teoría de la Literatura.

In this series of articles, I intend to present and discuss the development of the ideas of the Spanish philosopher José Ortega y Gasset about literary criticism, conceived as an intellectual activity of particular philosophical interest. The importance that literature assumes in Ortegian thought and style is already a subject thoroughly discussed; the study of his work as a literary critic and his views on literary criticism is also not a novel issue; so my proposal is not simply to repeat the paths of works already well done, but to present, from a critical reading of the works of Ortega, a particular view about the development –at different times of his intellectual career– of his conceptions of the activity of the critic, with the intention to discuss the timeliness and relevance of the ideas of the philosopher for contemporary literary debate.

Literary criticism · Ortega y Gasset · Literature · Philosophy · Literature Theory.

Pájaros Interiores (Parte I): Primeras consideraciones sobre la visión orteguiana respecto a la crítica literaria

EDUARDO CESAR MAIA

There is no method except to be very intelligent
(T. S. Eliot, *The Sacred Wood: Essays on Poetry and Criticism*)

DIVERSOS AUTORES YA TRATARON LA CENTRALIDAD QUE LA LITERATURA asume en el pensamiento y en el estilo orteguiano; otros estudiosos, incluso, ya investigaron específicamente su labor como crítico literario y sus concepciones sobre la crítica¹; así que mi propuesta, en esta serie de cuatro artículos que serán publicados en *Disputatio* a partir de ahora, no es simplemente la de repetir los caminos de trabajos ya muy bien realizados, sino presentar, a partir de una lectura crítica de las obras de Ortega, una visión particular respecto a tres puntos: (1) las concepciones que tuvo el filósofo sobre la crítica literaria en diferentes periodos de su vida; (2) la posibilidad de ubicar al filósofo dentro de la llamada tradición humanista de la crítica literaria; y (3) la comprensión de que una nueva mirada al ideario y a la práctica crítica de Ortega y Gasset puede contribuir a una revaloración del papel de la crítica actual, especialmente la destinada a la publicación en la prensa y dirigida a un público amplio y no especializado².

¹ El más reciente trabajo específico sobre el tema está en: BLANCO ALFONSO, I.: *El periodismo de José Ortega y Gasset*, Madrid, Biblioteca Nueva – Fundación José Ortega y Gasset, 2005. En esa obra hay un capítulo en que se analiza de forma muy esquemática y detenida los modelos, formas y estilos de la crítica literaria de Ortega en diversas fases de su vida intelectual. Para otros estudios directamente relacionados al tema de la crítica literaria en Ortega y Gasset véanse: AYALA, F.: «Ortega y Gasset, crítico literario», *Revista de Occidente*, 2º época, N°140, noviembre de 1974, págs. 214-235; MORILLAS, J. L.: «Ortega y Gasset y la crítica literaria», *Cuadernos Americanos* (México), XVI, mayo-junio de 1957, págs. 97-106; GULLÓN, R.: «Ortega, crítico literario», *Sur*, N°241, julio-agosto de 1956; y INMAN FOX, E.: «Ortega como crítico: literatura y la crisis de la cultura», en: VV. AA., *Ortega y Gasset Centennial*. Ediciones José Porrúa Turanzas, Madrid, 1985, págs. 139-148.

² La descentralización de la labor crítica promovida por los nuevos medios virtuales de comunicación no parece haber decretado el fin de la figura del crítico literario como mediador cultural. Esa opinión en sí ya justificaría un trabajo de investigación específico.

No me interesa aquí negar la importancia y las aportaciones de la Teoría Literaria: nuestro objetivo es más bien mostrar, a través del ejemplo orteguiano, que el *humanismo crítico*, el *impresionismo* y el *personalismo*, tan menospreciados por lo teóricos de la literatura³, son caminos alternativos que todavía pueden ser muy provechosos, principalmente para la llamada crítica militante, es decir, para la crítica que se ocupa del presente, de las obras actuales y que, por su misma naturaleza, cumple una función muy distinta a la de la crítica académica, que suele dedicarse a obras cuyos valores (sean negativos o positivos) de alguna forma ya fueron previamente discutidos y establecidos socialmente. Las concepciones y prácticas críticas de Ortega y Gasset se conectan perfectamente con la afirmación de que cualquier crítica tiende a la autobiografía —a la manifestación de la subjetividad y de la visión del mundo del crítico—, en el sentido de que subyacentes a todos sus argumentos e interpretaciones están sus opciones estéticas, políticas y éticas. Esto, por supuesto, no significa que la subjetividad sea el criterio único, sino que el *yo* del crítico se coloca siempre dramáticamente entre las cosas: la sutileza y profundidad del pensamiento crítico orteguiano reside, creo, en una disposición constante de discutir una y otra vez sus propios presupuestos.

§1. Capturar los «pájaros interiores»

Más que un menester crítico, me he propuesto, en estas notas sobre libros, revivir y remover, espumar y prolongar los temas sustantivos que el volumen trataba o sugería. Nunca he podido leer las páginas de un libro sin que por deliciosa repercusión se levantasen dentro de mí bandadas de pensamientos, cuyo vuelo diverso ha amenizado mi vida. En estos artículos, (...) he procurado capturar la ruta aérea de alguno de esos **pájaros interiores**.

(José Ortega y Gasset, *El espíritu de la letra*)⁴

En un artículo publicado en 11 de mayo de 1916, «La cátedra de literaturas neolatinas modernas», Ortega afirma que «No puede haber una filología de lo

³ Para el tema de la contraposición entre crítica humanista y las principales corrientes de teoría literaria, véanse FREADMAN, R. y MILLER, S.: *Re-pensando a teoria*. São Paulo: Unesp, 1994; COMPAGNON, A.: *O demonio da teoria*. Belo Horizonte: UFMG, 1999; y ALBORG, J. L.: *Sobre crítica y críticos*, Madrid, Gredos, 1991.

⁴ Ortega y Gasset, J., *El Espíritu de la letra*. In: Obras completas, Tomo IV, Madrid, Taurus, 2004 ss., p.117. Las siguientes referencias de las citas de Ortega y Gasset se dan en el cuerpo del texto, entre paréntesis, indicando respectivamente el tomo en números romanos y la página con cifras arábigas, y corresponden a la edición de las *Obras Completas* de José Ortega y Gasset en 10 tomos, Madrid, Taurus, 2004-2010.

contemporáneo» (II, 4). Esa cita es muy importante porque muestra que el filósofo percibe con claridad la diferencia fundamental entre dos formas de acercarse a la literatura que cumplen funciones distintas y, por lo tanto, son complementarias y no excluyentes la una de la otra: «Ignoro si hay en España alguna persona concedora de aquellos métodos y técnicas, gloriosa conquista del siglo XIX, que han transformado la historia literaria de vago centón donde se acumulan sentimientos y anécdotas en una construcción científica» (II, 4). Esta percepción tan básica y clara de que cada forma de crítica (filológico-académica o periodística-militante) responde a objetivos propios, por lo cual debe servirse de metodologías y concepciones particulares en cada caso, hubiera podido solucionar muchos malentendidos entre teóricos y críticos, que solamente ocurrieron porque, como muy bien ha demostrado el crítico literario belga Antoine Compagnon, la negación del humanismo empieza cuando la teoría literaria se propone sustituir a la crítica literaria. En algún momento, argumenta Compagnon, la teoría dejó simplemente de *codificar* y terminó *reglamentando* las prácticas literarias y críticas⁵.

La elección del filósofo español para estas reflexiones (un ensayista que no fue propiamente un crítico militante y que tenía otras muchas ocupaciones intelectuales), tiene un sentido muy concreto: mostrar que la crítica humanista, al contrario de lo que defendía la ortodoxia de teóricos formalistas o ideológicos, no padece esencialmente de falta de rigor, de método; y, por otro lado, procurar, a través de una revisión de los componentes humanísticos del pensamiento orteguiano⁶, elementos que puedan sugerir caminos y alternativas para la crítica literaria de nuestro tiempo. Ortega nos sirve aquí exactamente como un anti-ejemplo, una alternativa, en el sentido de que sus artículos y ensayos de crítica literaria iban, en su mayoría, en el camino opuesto al de la radical especialización de los estudios literarios iniciada con la ascensión de las teorías literarias del siglo XX.

El debate público sobre la pertinencia, la clasificación y el valor de una obra de arte literaria —lo que, de manera general, denominamos *crítica*— nunca ha sido ni será un espacio de consenso y tranquilidad. Históricamente, en función de las modas y las influencias intelectuales de cada época, la actividad del crítico es considerada con admiración o recelo, respeto o desconfianza. De forma

⁵ *O demonio da teoría*. Ob. cit., pág. 18

⁶ Véase MARTÍN, F. J.: *La tradición velada: Ortega y el pensamiento humanista*. Madrid, Editorial Biblioteca Nueva, 1999. El autor desarrolla toda su argumentación alrededor de la tesis de que el pensamiento de Ortega sólo puede ser debidamente comprendido en su estrecha relación con la tradición humanista, aunque el mismo filósofo algunas veces haya intentado negar *teóricamente* esa misma tradición.

especial en el siglo XX, ese tipo de discusión tomó proporciones más generales debido a la estrecha relación que se estableció entre la novedosa teoría literaria y algunas corrientes filosóficas, sociológicas, lingüísticas y psicoanalíticas que dominaban el ambiente académico, principalmente en países como Rusia, Francia, Inglaterra y Estados Unidos⁷. De esa relación, nació la pretensión de crearse una ciencia de la literatura, dotada de una metodología rigurosa y de una terminología conceptual nueva, comparable a las llamadas ciencias naturales o exactas, lo que acabó por estigmatizar las formas de crítica realizadas antes de la ascensión de lo que puede ser caracterizado, en el ámbito de los estudios literarios, como «Era de la Teoría».

Las más diversas corrientes teóricas, desde el Formalismo Ruso, pasando por el *New Criticism*, el Estructuralismo, la Semiótica, las Teorías de la Recepción, el Postestructuralismo y el Deconstruccionismo, marcaron el ambiente intelectual en las Humanidades en el pasado siglo y muchas continúan siendo influyentes a día de hoy. Las primeras corrientes mencionadas, inspiradas (y muchas veces fundamentadas) por el desarrollo exitoso en el seno de las Humanidades de grandes y pretensiosas teorías generales, como la lingüística (pos) saussureana, la teoría psicoanalítica y el marxismo, se propusieron establecer un nuevo paradigma para la crítica literaria basado en el rigor metodológico y terminológico que garantizarían, según esos teóricos, interpretaciones más *objetivas y científicas* que las que proporcionaba la antigua crítica tradicional, considerada por ellos como simple *impresionismo* carente de métodos válidos.

Una característica importante que marca el periodo de apogeo de las grandes teorías literarias fue el radicalismo de sus proposiciones y su influencia en la vida literaria en general. Las discusiones sobre lo que debía ser o no la crítica partían generalmente de concepciones esencialistas sobre esta actividad; parecía que el surgimiento de cada nueva teoría crítica partía necesariamente de la negación de todas las demás. Los preceptos teóricos pasaron a influir no solamente en la práctica de la crítica literaria, sino también en la actividad literaria como un todo: escritores y críticos muchas veces buscaban adecuar sus trabajos a las preceptivas teóricas, fascinados por el poder explicativo y orientativo de tales teorías.

Sin embargo, cualquier definición esencialista o dogmática de crítica literaria no toma en consideración el hecho ineludible de que la crítica, antes que una

⁷ Para un panorama general de las principales corrientes de crítica literaria del siglo XX, véanse: SELDEN, R. (ed.), *Historia de la crítica literaria del siglo XX: del formalismo al Postestructuralismo*. Madrid, Akal, 2010; EAGLETON, T.: *Literary Theory: An Introduction*. Oxford, Blackwell, 1996; y WELLEK, R.: *História da crítica moderna*. São Paulo, Herder, 1967/1972, 5 v.

teoría, es una práctica y, como todas las actividades humanas, se desarrolla en la dinámica histórica de acuerdo con las necesidades y demandas circunstanciales y contingentes. La crítica, al igual que la literatura misma, *no es*, sino que *se hace*. Es decir, el problema de la crítica se presenta no como una cuestión definitoria, basada en disyuntivas, sino como una observación de las prácticas reales y de sus objetivos específicos. Hay demasiadas clases diferentes de críticas, con finalidades completamente distintas, para que pueda haber posibilidad de construirse una teoría general que dé cuenta de todas ellas. Y existen clases diferentes de crítica porque hay demandas diversas —necesidades humanas distintas— relacionadas con el trabajo crítico. Basta con observar, por ejemplo, la fundamental diferencia entre la labor de un crítico académico, de un reseñista de libros, de un bloguero que escribe sus impresiones sobre los libros que lee en su página personal en internet, de un ensayista que escribe en revistas especializadas o de un crítico de periódico que posee una columna semanal —todos ellos obedecen a diferentes impulsos, cumplen papeles distintos y tienen objetivos particulares.

Actualmente, el Posestructuralismo (en sus muchas versiones) y los Estudios Culturales mantienen la hegemonía académica en el ámbito de los estudios literarios y han llegado a superar muchos de los problemas de sus teorías predecesoras, principalmente en el sentido de que ya no asumen las mismas pretensiones de llegar a definiciones esencialistas y universalistas sobre lo que *es* o *no es* la literatura, y ya no prometen criterios objetivistas y científicistas para la interpretación literaria. Es decir, las teorías literarias contemporáneas más influyentes han llegado a conclusiones teóricas opuestas a las anteriores, pasando a negar cualquier posibilidad de interpretación correcta y de criterios de verdad predeterminados para la actividad crítica; además de negar, desde un relativismo extremo, como en el caso de la crítica deconstruccionista, cualquier posibilidad de discurso de valor, lo que pone en crisis la actividad crítica en sí misma. En general, lo que todas las corrientes teóricas, desde el siglo pasado hasta hoy, sí tienen en común es, por supuesto, la negación de la tradición y de los valores de la crítica humanista. Según Richard Freadman y Seumas Miller, son tres los paradigmas humanistas fundamentales criticados por la mayor parte de las teorías literarias: rechazo a las concepciones de sujeto individual (lo que se refleja en el problema de la intencionalidad autoral), negación del poder referencial del lenguaje (y de los textos literarios) y repudio de los discursos valorativos, sean morales o estéticos. Los autores denominan tal clase de teoría

como «anti-humanista constructivista»⁸.

En los apartados siguientes, a través de una revisión de los textos de crítica literaria de Ortega y Gasset y del análisis de las diversas reflexiones sobre el sentido de la crítica presentes en varias de sus obras, intentaremos colocar el pensamiento orteguiano frente a las cuestiones más actuales y urgentes para la crítica literaria de nuestro tiempo, no para repetirlo o simplemente situarlo históricamente dentro del tema, sino para conectarlo con los problemas presentes, para establecer las conexiones vitales que son lo que mantienen vivo un pensamiento. En ocasiones, forzaré algunas interpretaciones y lecturas para vincularlas directamente al tema de la crítica literaria, aun siendo consciente de que, quizá, la intención expresa de Ortega no tuviera que ver, o por lo menos, no únicamente, con la crítica.

Respetando en lo posible la cronología de los textos orteguianos, trataré de comentar las reflexiones del filósofo respecto a la crítica literaria relacionándolas, cuando lo vea necesario, con su pensamiento más general y con problemas actuales de crítica y teoría literaria.

§2. Reflexiones sobre la crítica literaria

La literatura que no conecta con nada, que carece de objeto y de tema, que carece de una moraleja y de un contexto dialéctico, no es más que bla bla bla.

(Richard Rorty)

En el pensamiento literario de Ortega y en sus reflexiones sobre el lenguaje y la literatura ya están prefiguradas, de forma más o menos desarrollada, algunas de las principales cuestiones que dominarían las querellas críticas y teóricas del siglo pasado y que siguen motivando discusiones hasta hoy e, incluso, algunos caminos para la superación de ciertos problemas teóricamente planteados. Es decir, sus ideas sobre la crítica literaria, su estilo como escritor y su filiación a una tradición humanista —renovada y fortalecida por él— hacen de su obra un manantial para los críticos contemporáneos, menesterosos de una apertura de horizontes después de la gran resaca de la Era de la Teoría Literaria y de sus dogmatismos. Ortega, como todo buen crítico de orientación humanista, siempre intentó comprender la literatura en sus conexiones con el mundo, con

⁸ *Re-pensando a teoria*, Ob. Cit., págs. 15-16.

la vida, la historia, desde sus propias circunstancias personales.

En sus primeros años de actividad intelectual pública, desde su defensa de una crítica *personalista* y aceptando el *impresionismo* como forma esencial e ineludible de acercamiento a los textos, Ortega y Gasset opinaba que la búsqueda de un objetivismo total en la crítica literaria —como proponía H. A. Taine (1828-1893), por ejemplo— significaría la muerte de la crítica. Entendía Ortega, en «Glosas», uno de sus primeros artículos publicados en la prensa (1902), que «Hay que ser personalísimo en la crítica si se han de crear afirmaciones o negaciones poderosas. (...) Así las palabras son creídas» (I, 8). Según Julián Marías, en los textos de Ortega, la estructura dramática, es decir, el estilo y fuerza narrativa presente en cada acto de comunicación —crítica, ensayos, libros o una simple conversación— resulta ser una condición indispensable, esencial para su verdad y eficacia retórica⁹. Esta característica de la escritura orteguiana, de talante claramente humanista, y el posterior desarrollo de su doctrina *perspectivista* constituyen elementos fundamentales para comprender mejor el significado real del carácter *impresionista* de su crítica literaria¹⁰.

Comprender el papel de crítico cultural de Ortega y Gasset de acuerdo a lo que fue antes expuesto significa entender el crítico como una especie de *publicista cultural*¹¹: un catalizador o promotor de cambios —desde su perspectiva única e insustituible del mundo— en la visión que una sociedad tiene de sus propios valores. Tal concepción de la actividad crítica se asemeja considerablemente a la que Richard Rorty defiende en *Contingencia, ironía y solidaridad*, y me parece una aportación clave a las discusiones sobre el papel que la crítica literaria puede desempeñar en la actualidad¹². Los críticos literarios y culturales asumen, desde tal perspectiva, la tarea crucial de mover el *mercado* de los valores morales y estéticos. Para Rorty, los críticos tendrían esa importancia no porque posean un acceso especial a verdades morales, sino simplemente porque se supone que ellos cuentan con un repertorio bastante amplio de conocimientos sobre narrativas: sus vocabularios nunca estarían circunscritos a una sola obra o a un solo escritor.

⁹ ORTEGA Y GASSET, J.: *Meditaciones del Quijote*, ed. Julián Marías. Cátedra, Madrid, 2007.

¹⁰ Aunque, por supuesto, pudiera establecerse una conexión, me refiero a cierto impresionismo metodológico, nunca al impresionismo como estilo artístico. Sobre Ortega y el impresionismo pictórico, véase, por ejemplo, HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, D.: «Como Cézanne en pintura» y «La abstracción del dibujo», en *La ironía estética. Estética romántica y arte moderno*. Salamanca, Ed. Universidad de Salamanca, 2002, p. 85-130.

¹¹ Véase ROMANO GARCÍA, V.: *José Ortega y Gasset, publicista*. Madrid, Akal, 1977.

¹² RORTY, R.: *Contingencia, ironía y solidaridad*. Barcelona, Editorial Paidós, 1996.

En las *Meditaciones del Quijote*, ensayo de 1914, el filósofo español defiende la idea de que el crítico tiene el poder para operar mutaciones en nuestra sensibilidad a las circunstancias:

Cuanto es hoy reconocido como verdad, como belleza ejemplar, como altamente valioso, nació un día en la entraña espiritual de un individuo, confundido con sus caprichos y humores (I, 755).

Es decir, cualquier necesidad latente en la cultura, si es estimulada, puede llegar a ser un valor socialmente legitimado.

Aunque las ideas defendidas por el filósofo respecto a la naturaleza y la función de la crítica literaria sufran cambios importantes con el tiempo, podemos afirmar que en estos cambios no hay contradicciones fundamentales. Es decir, entre el Ortega juvenil, defensor de una crítica vitalista, personalista y subjetiva, y el Ortega maduro, que proponía para el crítico la labor de potenciar las obras para los lectores, hay una especie de continuidad que se encuentra más allá de las teorías asumidas o de las metodologías empleadas. En los próximos apartados trataré de seguir la evolución —intentando respetar en lo posible la cronología— de la visión orteguiana sobre la crítica literaria en general y observar cómo todo se refleja en sus artículos y ensayos críticos. Las posibles lecciones que el pensamiento de Ortega quizás pueda todavía aportar a la crítica contemporánea no están, creo, exclusivamente en sus textos de (o sobre) crítica literaria, sino esparcidas por toda su obra, su filosofía y, por supuesto, en su *estilo* como escritor.

En el próximo artículo de esta serie, trataremos de las reflexiones del joven Ortega y Gasset sobre la crítica en sus primeros textos periodísticos.

Bibliografía

Los criterios que rigen la Bibliografía están condicionados por el conjunto del trabajo. Ésta se divide en cuatro secciones: 1. Obras de Ortega y Gasset: contiene la referencia a las obras de Ortega en general. 2. Sobre Ortega y la crítica literaria: incluye libros y artículos que tratan específicamente del tema. 3. Bibliografía general sobre Ortega. 4. Crítica y Teoría Literaria.

1. Obras de Ortega y Gasset

- 1) ORTEGA Y GASSET, José. *Obras completas* (10 Tomos). Madrid, Taurus, 2004-2010.
- 2) ORTEGA Y GASSET, José. *Meditaciones del Quijote*, ed. Julián Marías. Madrid, Cátedra, 2007.
- 3) ORTEGA Y GASSET, José. *Meditaciones sobre la literatura y el arte. La manera española de ver las cosas*, edición de E. Inman Fox, Madrid, Castalia, 1988.
- 4) ORTEGA Y GASSET, José. *El sentimiento estético de la vida*, edición e introducción de José Luis Molinuevo. Madrid, Tecnos, 1995.

2. Sobre Ortega y la crítica literaria

- 1) ALFONSO, Ignacio Blanco. *El periodismo de José Ortega y Gasset*, Madrid, Biblioteca Nueva – Fundación José Ortega y Gasset, 2005.
- 2) ALFONSO, Ignacio Blanco. «Modelos, métodos y formatos de las críticas literarias de José Ortega y Gasset». *Revista de estudios orteguianos*, n° 2, 2001, págs. 165-174.
- 3) AYALA, Francisco. «Ortega y Gasset, crítico literario», *Revista de Occidente*, 2ª época, n° 140, noviembre de 1974.
- 4) FOX, Inman. «Ortega como crítico. Literatura y crisis de la cultura», en *Ortega y Gasset Centennial*, University of New Mexico, Ediciones José Porrúa Turanzas, 1985.
- 5) GARCÍA ALONSO, R. «El desacuerdo social y estético de Ortega y Baroja», *Revista de Estudios Orteguianos*, n° 12/13, mayo-noviembre de 2006.
- 6) GULLÓN, Ricardo. «Ortega, crítico literario», *Sur*, Buenos Aires, n° 241, julio/agosto de 1956.
- 7) LÓPEZ MORILLAS, Juan. «Ortega y Gasset y la crítica literaria», *Cuadernos Americanos*, México, XVI, mayo/junio de 1957.

- 8) MARTÍN, Francisco José. «Filosofía, literatura y crítica literaria en Ortega», En: Heredia Soriano, Antonio y Albares Albares, Roberto (eds.). *Filosofía y literatura en el mundo hispánico. Actas del IX Seminario de Historia de la Filosofía Española e Iberoamericana*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1997, págs. 203-213.
- 9) ROGGIANO, Alfredo A. «Estética y crítica literaria en Ortega y Gasset». *La Torre*, n° 15-16, 1956, págs. 337-359.
- 10) ROMANO GARCÍA, Vicente: *José Ortega y Gasset, publicista*, Madrid, Akal, 1977.

3. Bibliografía general sobre Ortega

- 1) HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Domingo. *Índice de conceptos, onomástico y toponímico*, en *Obras Completas* (Tomo X). Madrid, Taurus, 2010.
- 2) HERNÁNDEZ SÁNCHEZ, Domingo. «Los clásicos de nuestros clásicos. Ortega y el arte de la recepción», *Revista de Estudios Orteguianos*, n° 12-13, mayo-noviembre de 2006.
- 3) MARTÍN, Francisco José. *La tradición velada, Ortega y El pensamiento humanista*, Madrid, Biblioteca Nueva, 1999.
- 4) MERMALL, Thomas. *La retórica del humanismo: la cultura española después de Ortega*, Madrid, Taurus, 1978.
- 5) MERMALL, Thomas. «Hacia una retórica de Ortega», *Revista de Estudios Orteguianos*, n° 1, noviembre de 2000, págs. 113-119.
- 6) MOLINUEVO, José Luis. *Para leer a Ortega*. Madrid, Alianza Editorial, 2002.
- 7) MOLINUEVO, José Luis. *El idealismo de Ortega*. Madrid, Narcea, 1984.
- 8) MOLINUEVO, José Luis. «Literatura y filosofía en Ortega y Gasset», *Revista de Occidente*, n° 132, 1992, págs. 69-94.
- 9) MOLINUEVO, José Luis (ed.). *Ortega y Gasset, José: El sentimiento estético de la vida*. Madrid, Tecnos, 1995.
- 10) ORRINGER, Nelson R. *Ortega y sus fuentes germánicas*. Madrid, Editorial Gredos, 1979.
- 11) SENABRE SEMPERE, Ricardo. *Lengua y estilo de Ortega y Gasset*. Salamanca, Universidad de Salamanca, 1964.
- 12) TORRE, Guillermo de. «Las ideas estéticas de Ortega». *Sur*, n° 241, 1956, págs. 79-89.

4. Crítica y Teoría Literaria

- 1) ALBORG, J. L. *Sobre crítica y críticos*, Madrid, Gredos, 1991
- 2) COMPAGNON, Antoine. *O Demônio da teoria*. Belo Horizonte, UFMG, 1999.
- 3) EAGLETON, Terry. *Literary Theory: An Introduction*. Oxford, Blackwell, 1996.
- 4) EAGLETON, Terry. *La función de la crítica*. Barcelona, Paidós, 1999.
- 5) EAGLETON, Terry. *Depois da Teoria: um Olhar sobre os Estudos Culturais e o Pós-Modernismo*. Tradução Maria Lucia Oliveira. Rio de Janeiro, Civilização, 2005.
- 6) ELIOT, T. S. *Ensaio de doutrina crítica*. Lisboa, Guimarães Editores, 1997.
- 7) FREADMAN, Richard e MILLER, Seumas. *Re-pensando a teoria*. São Paulo, Unesp, 1994.
- 8) HILLIS MILLER, J. *The Ethics of Reading: Kant, de Man, Eliot, Trollope, James, and Benjamin*. New York, Columbia University Press, 1986.
- 9) RICHARDS, I. A. *A prática da crítica literária*. São Paulo, Martins Fontes, 1997.
- 10) RORTY, R.: *Contingencia, ironía y solidaridad*. Barcelona, Editorial Paidós, 1996.
- 11) SELDEN, R. (Ed.). *Historia de la crítica literaria del siglo XX: del formalismo al Postestructuralismo*. Madrid, Akal, 2010.
- 12) VARGAS LLOSA, Mario. *A Verdade das Mentiras*. Tradução: Cordelia Magalhães. São Paulo, ARX, 2004.
- 13) WELLEK, René. *História da crítica moderna*. São Paulo, Herder, 1967/1972, 5 v.

INFORMACIÓN DEL AUTOR | AUTHOR AFFILIATIONS

Eduardo Cesar Maia es Profesor en la Universidade Federal de Campina Grande, Brasil. Doctor en Teoría Literaria en la Universidade Federal de Pernambuco. Dirección Postal: Rua Aprígio Veloso, 882 – Campus Universitário, Campina Grande 58429-900, Brasil. Email: eduardocesarmaia@gmail.com

INFORMACIÓN DEL TRABAJO | WORK DETAILS

[Artículo. Original] Licencia: CC. Con permiso del autor. Publicado como:

Maia, Eduardo Cesar. «Pájaros Interiores (Parte I): Primeras consideraciones sobre la visión orteguiana respecto a la crítica literaria». *Disputatio. Philosophical Research Bulletin*, Volumen 3, Número 4 [Diciembre de 2014], pp. 175–186. ISSN: 2254–0601.

Separata: No. Reedición: No. Traducción: No. Licencia: Con permiso del autor.

INFORMACIÓN DE LA REVISTA | JOURNAL DETAILS

Disputatio. Philosophical Research Bulletin, ISSN: 2254-0601, se publica anualmente, bajo una licencia Creative Commons [BY-NC-ND], y se distribuye internacionalmente a través del sistema de gestión documental GREDOS de la Universidad de Salamanca. Todos sus documentos están en acceso abierto de manera gratuita. Acepta trabajos en español, inglés y portugués. Salamanca – Madrid.

E-mail: (✉) boletin@disputatio.eu | Web site: (🌐) www.disputatio.eu